

«Territorios en conflicto»: aprendizajes para la construcción de alternativas de vida

JOKIN ALBERDI Y MARIA OIANGUREN

En el sistema económico neoliberal los procesos de explotación, privatización mercantilización promovidos por el poder corporativo quebrantan las dinámicas que sostienen la vida en el planeta y provoca una crisis de dimensión ecosocial sin precedentes.

El Centro de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz (*Recordando Gernika*) incorpora en sus líneas de trabajo de estudios de paz y conflictos una dimensión de pensamiento crítico sobre futuros alternativos en sus análisis aplicados a la realidad social. En el 2018, inicia un programa de cooperación internacional llamado «Territorios en Conflicto»¹ que persigue dos objetivos. Uno, analizar la influencia del poder transnacional y el impacto económico, cultural y medio ambiental derivado del capitalismo y dos, visibilizar los procesos de resistencia que emergen desde los propios territorios.

El objetivo de este artículo es presentar el planteamiento teórico y metodológico del proyecto a partir de los enfoques críticos de la construcción de la paz. En primer lugar, se realizará una breve mención a la dimensión crítica de la agenda de la paz posliberal. En segundo lugar, se abordará la dimensión local, subrayando la relevancia del territorio como marco de análisis y, destacando el enfoque de las capacidades de las personas y las comunidades y la puesta en marcha de sus iniciativas de cambio social que inciden en el contexto en el que viven. Y, en tercer

¹ «Territorios en conflicto. Investigación, formación y acción para el fortalecimiento de capacidades y la construcción de alternativas de vida» (2018-2019), *Acompañamiento de procesos y consolidación de narrativas sobre sostenibilidad de la vida»* (2020-2021)" y «Gereizpetatik 11 izpi: sumando voces silenciadas a las narrativas de vida» (2020-2022) contó con el apoyo de la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo, la Diputación Foral de Bizkaia y el Ayuntamiento de Gernika-Lumo. Este programa se lleva a cabo en alianza con la ONGD Gernikatik Mundura, además de la UPV-EHU y un equipo multidisciplinar de personas académicas y activistas asentadas en los cinco territorios: la provincia de Cabo Delgado y Maputo en Mozambique, los departamentos de Tolima y Caquetá en Colombia y la comarca de Busturialdea-Urdaibai en el País Vasco, España.

lugar, se señalarán los aprendizajes obtenidos a lo largo del proyecto inspirados en una premisa básica: contribuir a crear opciones de vida digna, justa y sostenible es favorecer, también, procesos de consolidación de la paz.

La dimensión crítica de la paz

La emergencia climática, la crisis hídrica y energética, la pérdida de la biodiversidad y de los recursos naturales, la irrupción de la inteligencia artificial y una larga lista de las manifestaciones de la conflictividad global están ampliando los marcos teóricos y prácticos de actuación de la paz. La geopolítica,² a múltiples planos, incorpora las problemáticas ecosociales en la agenda de seguridad nacional. Aumenta el gasto militar, crece la inversión en las tecnologías de la vigilancia y los consensos internacionales sobre paz, libertades civiles y control armamentístico se debilitan en lo que se vaticina como un nuevo orden mundial de incierto desenlace: «Aún no se ha forjado un nuevo consenso alternativo y el actual orden social continúa indefinido».³

Históricamente, el ámbito de los estudios de la paz se ha especializado en el análisis de los conflictos y en las relaciones entre los seres humanos, tanto para prevenir, gestionar, resolver o transformar los escenarios de confrontación bélica o armada y establecer dinámicas y escenarios que favorezcan la convivencia.⁴

En las dos primeras décadas del siglo XXI los enfoques de las teorías críticas de las ciencias sociales, el feminismo y los estudios poscoloniales inciden en las corrientes que cuestionan el modelo de desarrollo y paz liberal establecida por las potencias occidentales. La paz crítica posliberal,⁵ en ese sentido, asume la necesidad de ir a la raíz de los conflictos y de las desigualdades sociales. Incorpora, además, en su agenda la defensa de la integralidad, interdependencia e indivisibilidad de todos los derechos, civiles, políticos, económicos, sociales y culturales. Asimismo, respalda la participación de la sociedad civil en los procesos de construcción de paz, destaca la importancia del empoderamiento de las personas como

² Santiago Álvarez Cantalapiedra, «El regreso de la geopolítica», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, 146, 2019, pp. 5-10.

³ Santiago Álvarez Cantalapiedra, «Mundo de emergencias», *Papeles*, 162, 2023, pp. 5-11.

⁴ Irene Comins Mingol y Francisco A. Muñoz, *Filosofías y praxis de paz*, Icaria, Barcelona, 2013

⁵ Karlos Pérez de Armiño e Iker Zirion, *Pax crítica. Aportes teóricos a las perspectivas de paz posliberal*, Tecnos, Madrid, 2019.

sujetos políticos y refuerza la agencia colectiva. El enfoque ambiental es otro de los elementos configuradores de la paz posliberal. Así, la emergencia climática se entiende como un factor que influye en las guerras y en los principales desplazamientos migratorios. El paradigma de la paz posliberal, por ello, reclama una mayor reflexión en relación con el sistema Tierra al que estamos vinculados.

El “giro local” es otra de las aportaciones que está sirviendo para esta crítica de la agenda dominante y sus visiones estatocéntricas y eurocéntricas de la paz al servicio de una agenda neoliberal. Sin embargo, este creciente interés por las dimensiones locales también está siendo puesto en cuestión. Por un lado, se advierte que, a través de los discursos retóricos de la apropiación y sus propuestas de la localización de la ayuda, los actores internacionales hegemónicos están instrumentalizando el enfoque local para hacer más “eficaces” sus acciones de “paz” y “desarrollo”. Y la otra alerta es que al “giro local” le falta concreción, le falta analizar y evaluar experiencias prácticas, ya que no está siendo capaz de ir mucho más allá de los debates teóricos.⁶ Es evidente el largo camino que queda por recorrer para consolidar escenarios de paz en contextos locales y concretar las agendas alternativas. Y es, precisamente, este uno de los propósitos que ha incitado la puesta en marcha del proyecto «Territorios en Conflicto».

La paz crítica posliberal asume la necesidad de ir a la raíz de los conflictos y de las desigualdades sociales

El giro local, enfoque de las capacidades y la construcción de alternativas de vida para el cambio social

La construcción de paz, entendida en su sentido amplio se engarza en lo local, fija su atención en las demandas de la justicia distributiva a nivel global y reconoce el protagonismo de los actores locales. Si bien el poder transnacional se dirime en la arena política y económica a nivel internacional, sus implicaciones se evidencian en el contexto de lo local, en el lugar donde se desarrolla la vida. Por ello, las categorías del conflicto capital-vida⁷ son, en este punto, las que permiten análisis profundos para construir agendas locales de construcción de paz y de sostenibilidad de la vida.⁸

⁶ Óscar Mateos Martín, «La paz liberal. El día después. Un análisis de la segunda generación de críticas a la Agenda Internacional de Construcción de Paz», en Karlos Pérez de Armiño e Iker Zirion, op.cit, pp. 45-84.

⁷ Amaia Pérez Orozco, *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital vida*, Traficantes de sueños, Madrid, 2019.

El enfoque local, por tanto, subraya la relevancia del territorio⁹ como marco de análisis y evidencia la agencia de las personas y las capacidades colectivas para poner en marcha iniciativas de cambio social. El territorio se configura como un

Es evidente el largo camino que queda por recorrer para consolidar escenarios de paz en contextos locales y concretar las agendas alternativas

espacio que alberga paisaje natural y simbólico, ecosistemas y grupos sociales desde donde disputar y construir alternativas, que aspiran a que sean justas y sostenibles con la vida en el planeta. La sociedad que habita el territorio es el agente colectivo que custodia la memoria del lugar, conoce su historia, economía y cultura, las relaciones entre las personas, las dinámicas de conflicto y poder, los obstáculos y las oportunidades que todo proceso de cambio alternativo afronta. El territorio es, por tanto, el lugar donde se concreta el poder político y se articula la defensa de los derechos. Lo local es un eje central del enfoque de las capacidades, porque en este espacio se dirimen las preferencias de cambio alternativo.

El marco del enfoque de las capacidades reclama que sean las personas y las comunidades quienes estén en el centro de las políticas públicas para precisar el contenido normativo de las iniciativas alternativas. La construcción de propuestas alternativas responde a las necesidades que cada sociedad tiene de imaginar, planificar y llevar a cabo sus proyectos. Estas propuestas, previamente, se tienen que haber definido como deseables y posibles de manera autónoma y sin injerencia externa.

El reto de las iniciativas que se pretenden configurar como alternativas consiste en elaborar propuestas que contribuyan a una sociedad más igualitaria, justa y digna en los parámetros de la sostenibilidad de la vida. Conviene, en este punto, apuntar que el aumento de las capacidades de las personas o las organizaciones no garantiza el resultado de la propuesta alternativa. En ese sentido, es importante considerar su dimensión normativa para evaluar si aspiran a un mundo más habitable para todas las personas. Por ello, la propuesta alternativa debe incorporar la referencia ética: un criterio ético que determine si el proyecto de bienestar o buena vida definido responde a criterios de justicia social desde el respeto a la dignidad humana, a la igualdad y a la diversidad.¹⁰

⁸ Yayo Herrero, *Educar para la sostenibilidad de la vida. Una mirada ecofeminista a la educación*, Octaedro, Barcelona, 2022.

⁹ Jokin Alberdi et al, *Territorios en conflicto. Claves para la construcción de alternativas de vida*, Gernika Gogoratuz, 2019, disponible en: <https://territoriolab.org/wp-content/uploads/2020/03/Territorios-en-conflicto-ES.pdf>

¹⁰ Alfonso Dubois, «La propuesta alternativa desde el enfoque de las capacidades. Conceptos y marco de análisis», en Jokin Alberdi et al, *op.cit.*, pp. 27-69.

Por todo ello, en el proyecto de cooperación internacional «Territorios en Conflicto» se han tenido en cuenta dos elementos de análisis que han guiado el proceso a lo largo de estos últimos cinco años.

En primer lugar, hemos visto necesario profundizar en el estudio de las relaciones del sistema capitalista y conocer el funcionamiento del poder corporativo,¹¹ el del extractivismo, los neocolonialismos y las fronteras extractivas¹² como modelos de producción.¹³ Ha sido preciso identificar las violencias que provocan los conflictos capital-vida. La violencia directa, como son los asesinatos de las personas defensoras del territorio, la violencia estructural que se muestran a través del despojo de los medios de vida de las personas y la militarización de las sociedades, el machismo y el racismo como muestra de la vigencia de violencia cultural y simbólica. El extractivismo es una estrategia del capitalismo global para disponer de los recursos naturales, biológicos y minerales de los países periféricos a través de la criminalización, el desplazamiento y la represión.¹⁴ Por ello, analizar el impacto del extractivismo contra el mundo ecofísico, como es el caso, de la violencia ecológica¹⁵ resulta ineludible. En definitiva, además de las causas de la emergencia climática en los estudios, hay que incorporar los análisis de los conflictos capital-vida y sus consecuencias en las comunidades humanas y sus entornos ambientales.

En segundo lugar, la acción colectiva y protesta desplegada por las comunidades afectadas origina, en algunos de los casos, procesos de resistencia y construcción de alternativas. Lo que interesa de la visión alternativa es la respuesta que surge ante la pregunta “¿qué es estar bien?”. Definir en qué consiste una vida digna forma parte de un proceso que requiere acordar lo qué es valioso y el modo de conseguirlo. La respuesta a esta pregunta responde a la cuestión sobre la vida que merece la pena vivir. No hay una única forma de entender la vida. Entre las distintas visiones el bienestar se concibe como una categoría que incluye todas las dimensiones, materiales e inmateriales, de la vida humana en un entorno, no exento de conflictos, natural, cultural, político y económico, y este es el punto de partida de la propuesta alternativa. Las definiciones sobre qué es el bienestar cor-

¹¹ Gonzalo Fernández Ortiz de Zarate, «El poder corporativo al asalto de los territorios. Claves para la resistencia popular a los megaproyectos» en Jokin Alberdi, *op.cit.*, 2019, pp. 221-249.

¹² Eduardo Gudynas, «Extractivismos: el concepto, sus expresiones y sus múltiples violencias», *Papeles*, 143, 2018pp. 61-70.

¹³ Mariana Walter, «Extractivismo, violencia y poder», *Papeles*, 143, 2018, pp. 47-59.

¹⁴ Álvaro Ramírez Calvo, Documentos de la serie Red Gernika, Gernika Gogoratz, 2023 (en prensa).

¹⁵ Nancy Lee Peluso y Michael Watts (Ed.), *Violent Environments*, Cornell University Press, Nueva York, 2001.

responden a cada sociedad como resultado de un proceso de deliberación colectiva.¹⁶ Y este es el punto de partida de la propuesta alternativa. Las formas de deliberación tienen que ser acordadas de manera colectiva por cada sociedad.

Aprendizajes

A continuación, se sintetizan ocho aprendizajes que han sido fruto de una estrecha colaboración multidisciplinar. La configuración de un grupo de personas investi-

Definir en qué consiste una vida digna forma parte de un proceso que requiere acordar lo qué es valioso y el modo de conseguirlo

gadoras vinculadas a diferentes universidades (UPV-EHU en el País Vasco, Universidad de Coimbra en Portugal, Universidad Eduardo Mondlane en Mozambique y la Universidad de Tolima y la Amazonia en Colombia), así como a diversos agentes sociales y comunitarios, ha potenciado varias

redes de trabajo entre sectores sociales y académicos. Esta colaboración ha posibilitado crear alianzas y consolidar propuestas pedagógicas valiosas para acercar lo teórico a realidades concretas, y desarrollar nuevos marcos de aprendizaje para la transformación social.

1. *La necesidad de conocer el territorio.* El territorio como marco de acción ha permitido un mayor acercamiento a las realidades concretas en las que habitan las personas. A través de la investigación-acción-participativa y del conocimiento situado se han identificado las principales problemáticas y las propuestas de alternativas de vida que se proponen en cada uno de los territorios.
2. *Lo estratégico de entrelazar análisis y miradas para entender la complejidad del mundo.* El enfoque de sostenibilidad de la vida identifica las tensiones estructurales de los conflictos ecosociales, y la relación de ecoddependencia e interdependencia en la vida. La mirada del feminismo analiza el patriarcado y el impacto diferenciado de los procesos según la condición de género y otras interseccionalidades, como el colonialismo y el capitalismo.
3. *El valor de la democracia deliberativa para definir futuros sustentables.* Los procesos participativos con actores presentes en los territorios permiten potenciar las relaciones existentes entre los grupos, instituciones públicas y entidades privadas. Es imprescindible incorporar al proceso en la definición del bienestar y el bien común a los colectivos invisibilizados y marginalizados.

¹⁶ Jokin Alberdi, «Construyendo poder político. Aprendizajes desde los territorios en conflicto», en Jokin Alberdi, *op.cit*, 2019, pp. 183-220.

4. *La importancia de situar lo local para abarcar lo global.* Es clave comprender las problemáticas de manera situada que no persigan necesariamente conclusiones universales, sino más bien para posibilitar complicidades que impliquen compromisos y obligaciones mutuas.
5. *La pluralidad metodológica como activo para la construcción de paz.* Se ha elaborado una metodología asentada sobre cinco enfoques:¹⁷ las capacidades colectivas, las ecologías feministas de saberes, la espacialidad territorial, el enfoque de sensibilidad al conflicto y el del arte para la paz.
6. *El diálogo entre el arte y el activismo para ampliar la mirada.* La creación de prácticas artísticas y de activismo social es tanto una forma de sensibilizar, inspirar e interpelar a las personas como una oportunidad que permite expresar la diversidad de vivencias y alejarnos de una manera unívoca e inequívoca de entender la vida.
7. *La utilidad del territorio digital para el intercambio formativo.* Las redes sociales se han convertido en una herramienta para el pensamiento crítico y la elaboración de contenidos. Es una herramienta clave para la transmisión de conocimiento y la incidencia política. El proyecto cuenta con una plataforma digital¹⁸ que alberga publicaciones propias editadas marco del proyecto, recursos y material audiovisual.
8. *Alianzas público-comunitarias para dar continuidad a los procesos de transformación social.* El trabajo en red ha permitido crear alianzas institucionales, académicas y comunitarias para iniciar nuevas propuestas colaborativas y seguir aprendiendo, acompañando e incidiendo en nuevas propuestas y proyectos de cooperación¹⁹ y fortalecimiento de capacidades²⁰ que se están desplegando en los territorios.

A modo de conclusión, hay que señalar que en marco del proyecto han confluído también otras propuestas teóricas, como ha sido, por ejemplo, el de las epistemo-

¹⁷ Itxaso Bengoetxea y Liliana Zambrano, *Metodologías para la construcción de alternativas de vida. Enfoques para el acompañamiento de procesos y consolidación de narrativas de sostenibilidad de la vida*, Gernika Gogoratuz, 2021, disponible en https://www.gernikagogoratuz.org/wp-content/uploads/2023/05/RG19-Metodologías_completo-1.pdf

¹⁸ <https://territoriolab.org/proyecto/>

¹⁹ «Territorios para la Vida. Promoción, intercambio y sensibilización de procesos transformadores en Mozambique, Colombia y Urdaibai para el bienestar humano, la sostenibilidad ambiental y la cohesión social» Es un proyecto coordinado por la Asociación de Investigación por la Paz "Gernika Gogoratuz" y la ONGD local "Gernikatik Mundura" que está financiado por la Diputación Foral de Bizkaia.

²⁰ Los proyectos de la Escuela Agropecuaria en Tolima, Colombia con el apoyo de la Diputación Foral de Bizkaia y el fortalecimiento de las capacidades de investigación y gestión de CEAP (Centro de Estudios para la Acción) en Cabo Delgado, Mozambique que cuenta con la financiación de la Agencia Vasca de Cooperación al Desarrollo.

logías del Sur²¹ que se adentran en otras racionalidades distintas al individualismo ontológico del proyecto moderno colonial. Lo que ha permitido diseñar acciones específicas para visibilizar los procesos que, desde las micropolíticas y categorías como cuerpo, memoria y territorio han impulsado iniciativas metodológicas para la construcción social de la memoria²² y la construcción de alternativas de vida.

Y el proyecto, nos han llevado, también, a conocer otras prácticas no subordinadas a la lógica del capitalismo, de acumulación y maximización de beneficios, como modelos prácticos para poder transitar hacia otras lógicas económicas de reciprocidad, como son las economías sociales y solidarias que se sostengan sobre un nuevo marco de redistribución de los recursos que acabe con las desigualdades sociales. Nos hacemos eco de ello en los trabajos realizados en la línea de investigación agrupada bajo el epígrafe “Economía de Paz”.²³

Para terminar, es importante señalar la importancia que han tenido los análisis teóricos y, especialmente, el acompañamiento a los procesos de construcción social con vocación transformadora que invitan a entender el conflicto y la vida como prácticas emancipadoras”.²⁴

Jokin Alberdi Bidaguren es investigador en HEGOA (UPV/EHU) y presidente de la Asociación de Investigación por la Paz Gernika Gogoratuz.

María Oianguren Idigoras es directora de Gernika Gogoratuz. Centro de Investigación por la Paz.



²¹ Teresa Cunha e Isabel Casimiro, «Epistemologías de Sur y alternativas feministas de vida. Las cienientas de nuestro Mozambique quieren hablar», en Jokin Alberdi, op.cit., 2019, pp. 71-120.

²² Iñigo Retolaza et al, *MemoriaLab. Encuentros ciudadanos para la construcción social de la memoria. 2013-2018*. Gernika Gogoratuz, Museo de la Paz de Gernika, Bakeola, 2019, disponible en <https://www.gernikagogoratuz.org/wp-content/uploads/2019/07/MemoriaLab-encuentros-ciudadanos.pdf>; y Luisa Fernanda González e Iñigo Retolaza (compiladores), *Memorias para la Vida. Guía metodológica. Encuentros de Memoria y Verdad*. Fundación Escuelas de Paz, Paz Querida, Legado de la Comisión de la Verdad y Gernika Gogoratuz, Bogotá, 2023, disponible en <https://www.gernikagogoratuz.org/wp-content/uploads/2023/05/Guía-de-Memorias-para-la-Vida-Fund-Escuelas-de-Paz-012023.pdf>

²³ <https://www.gernikagogoratuz.org/economia-paz/>

²⁴ María Oianguren, «Conflicto y alternativas de vida. La vida como una práctica emancipadora», en Jokin Alberdi et al, op. cit., pp. 157-182, disponible en: <https://territoriolab.org/wp-content/uploads/2020/03/Territorios-en-conflicto-ES.pdf>